

¿Quién mató a Marcelo?

**-Luis Arce Gómez asume responsabilidad moral por ese asesinato político
-Niega haber sido torturador o narcotraficante y apoya a la democracia**

Memorias de un torturado



“EL MANDO NO SE DELEGA, yo era el responsable de los grupos paramilitares cuando balearon a Quiroga Santa Cruz, por lo tanto yo soy el responsable”, dijo el Cnl. Luis Arce Gómez a tiempo de afirmar que no sabe quién fue el asesino porque nunca pudo ser identificado. En las fotos Arce Gómez y el asesinado líder socialista Marcelo Quiroga.

Arce Gómez “invadió” conferencia de prensa de José Ortiz Mercado

-BUENOS AIRES, 27 Oct. (EFE). El coronel Luis Arce Gómez, ministro del Interior cuando era presidente el general Luis García Meza, reconoció su responsabilidad en la muerte del dirigente socialista de su país Marcelo Quiroga Santa Cruz.

En una inesperada conferencia de prensa que ofreció anoche en Buenos Aires, Arce Gómez negó terminantemente sin embargo toda vinculación suya con el tráfico de cocaína.

Pero también se consideró responsable de lo ocurrido el 9 de enero de 1981, cuando una fracción de las fuerzas de seguridad en una no esclarecida acción, dio muerte a ocho miembros de la juventud del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El coronel Arce Gómez reveló además que habla muchos extranjeros en especial argentinos y brasileños, en los servicios de seguridad del gobierno militar boliviano.

“Trabajaban en inteligencia —los extranjeros son muy útiles en esa tarea porque hay que vigilar varias fronteras— y apresaban gente”, explicó el militar boliviano.

Arce Gómez hizo su primera aparición ante los periodistas desde que llegó a Buenos Aires en el lugar donde se celebraba una conferencia de prensa con el ministro de Defensa argentino, José Ortiz Mercado, como cierre de su misión oficial en la Argentina.

Durante la rueda de prensa se advirtió una mal disimulada discusión entre el jefe de la custodia argentina de Ortiz Mercado y Arce Gómez, quien se había ubicado entre los periodistas, al requerirse que abandonara el recinto.

Arce Gómez ha sido acusado de vinculaciones con el tráfico de estupefacientes en su país, y de haber organizado una sangrienta represión de los opositores mientras era ministro del Interior.

Anoche, al ser consultado sobre estas acusaciones, negó la primera y reconoció haberse entrevistado tres veces con el criminal de guerra nazi Klaus Altmann, también conocido como Barbie, residente en Bolivia.

Arce Gómez admitió claramente su responsabilidad por la muerte de Marcelo Quiroga Santa Cruz, líder del Partido Socialista Uno, cuarta fuerza política de Bolivia en las elecciones de 1979 y 1980.

Quiroga Santa Cruz fue baleado el 17 de julio de 1980, en la sede de la Confederación Obrera Boliviana, cuando se produjo el levantamiento militar que el general García Meza encabezó contra el gobierno de la presidenta constitucional Lidia Gueiler.

“El mando no se delega. Yo era el responsable de los grupos paramilitares cuando balearon a Quiroga Santa Cruz, por lo tanto el responsable soy yo”, enfatizó Arce Gómez.

Un periodista le preguntó si nunca se le había ocurrido investigar esa muerte y se suscitó el siguiente diálogo:

—Si señor, hicimos una investigación completa.

—¿Cuál fue el resultado?

—Comprobamos que alguien le disparó a Quiroga Santa Cruz.

—¿Se identificó al asesino?

—No, nunca supimos quién fue.

le preguntó las razones por las que se encontraría en el salón del ministro del Interior, coronel Luis Arce Gómez, éste se limitó a responder que “seguramente por curiosidad”.

Mientras el ministro de Defensa de Bolivia, José Ortiz Mercado dijo que el tema de los militares de su país emigrados a esta capital no fue la razón de sus entrevistas con la cúpula de Gobierno.

El flamante Secretario de Defensa del Altiplano ofreció anoche aquí, una conferencia de prensa para informar de los resultados de sus gestiones durante la presente semana, en que fue recibido por el jefe del Estado argentino, Reynaldo Bigonone, por los comandantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, por su colega argentino y por el titular de Energía.

Ortiz Mercado subrayó que había sido enviado como “emisario especial” por el presidente Hernán Siles Zuazo, y que su gestión se orientó, fundamentalmente, hacia la re-negociación de la deuda externa boliviana con Argentina y los pagos de esta nación por el gas proveniente de los yacimientos del Altiplano.

El ministro al responder preguntas sobre conversaciones mantenidas con los funcionarios del gobierno argentino, en cuanto a la situación de los ex-jerarcas de su país actualmente en Buenos Aires dijo que “ese tema no fue tocado”.

Cuando un periodista

le preguntó las razones por las que se encontraría en el salón del ministro del Interior, coronel Luis Arce Gómez, éste se limitó a responder que “seguramente por curiosidad”.

Mientras el ministro de Defensa de Bolivia, José Ortiz Mercado dijo que el tema de los militares de su país emigrados a esta capital no fue la razón de sus entrevistas con la cúpula de Gobierno.

El flamante Secretario de Defensa del Altiplano ofreció anoche aquí, una conferencia de prensa para informar de los resultados de sus gestiones durante la presente semana, en que fue recibido por el jefe del Estado argentino, Reynaldo Bigonone, por los comandantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, por su colega argentino y por el titular de Energía.

Ortiz Mercado subrayó que había sido enviado como “emisario especial” por el presidente Hernán Siles Zuazo, y que su gestión se orientó, fundamentalmente, hacia la re-negociación de la deuda externa boliviana con Argentina y los pagos de esta nación por el gas proveniente de los yacimientos del Altiplano.

El ministro al responder preguntas sobre conversaciones mantenidas con los funcionarios del gobierno argentino, en cuanto a la situación de los ex-jerarcas de su país actualmente en Buenos Aires dijo que “ese tema no fue tocado”.

Cuando un periodista

CULPA DE LOS POLITICOS
Al responder sobre lo acontecido en BOLIVIA, dijo en su descargo que todo el mundo culpa a las Fuerzas Armadas y que habiéndose producido tres elecciones presidenciales, “los políticos no se pusieron nunca de acuerdo”.

En cuanto a la presencia de los terroristas y traficantes de drogas italianos Pagliari y Della Chiesa, el ex ministro dijo no tener conocimiento de su presencia en territorio boliviano.

“Tal vez estuvieran allí bajo otros nombres. Yo conocí a muchos argentinos y a muchos brasileños y de otras nacionalidades que trabajaban para los servicios de inteligencia de mi país”, afirmó Arce Gómez.

APOYO A LA DEMOCRACIA
Interrogado sobre si condenará o apoyará al gobierno de Siles Zuazo, respondió que “yo soy parte de las Fuerzas Armadas y éstas han apoyado el proceso democrático, y por supuesto que lo apoyo”.

Negó terminantemente haber tenido contacto con el ex presidente, general Luis García Meza a quien dijo no haber visto hasta el momento, y que las versiones circulantes sobre cuantiosas inversiones son “falsedades inventadas por una conjura montada por los pasquines”.

Arce Gómez dijo que “son batallones de inteligencia y que no hacen nada ilegal. Detienen personas, controlaban absolutamente todo. Y debo decirles que durante el tiempo que yo fui ministro, no hubo una sola huelga. No hubo caos y

anarquía”. “Todo andó bien”, remarcó.

ARCE GÓMEZ Y LA TORTURA
-BUENOS AIRES, 27 (ANSA). El ex ministro negó que los grupos paramilitares hayan estado involucrados en torturas a disidentes o en el tráfico de drogas y señaló que con el tiempo esas organizaciones se integraron a los organismos de inteligencia.

LA PROSTATA DE LECHIN
“Pregúntele a Juan Lechin, quien estuvo detenido tres meses, si yo he sido un torturador”.

“Es más, la detención de Lechin me permitió trabajar con él una gran amistad... yo lo hice operar de próstata porque imagínese el lo si el hombre moría en la cárcel”, señaló Arce Gómez.

Respecto de su actual situación, Arce Gómez, dijo que seguía perteneciendo al Ejército, pero que disponía de 45 días para decidir qué hacer.

El ex ministro negó que proyectara dedicarse a actividades políticas: “Yo soy un militar, nunca fui político... solamente durante seis meses”.

NO ES GOLPISTA
“Yo, señor, nunca fui golpista... si vuelvo a BOLIVIA, voy a apoyar a la democracia porque así lo quiere el pueblo boliviano. Además, nunca amenacé a los políticos bolivianos como se ha publicado

muerte ordenó: “Llaman a mis hombres para que lo maten”. Momentos después entraron cuatro o cinco que empezaron a golpearnos [a Puente y otro joven] en la misma oficina y delante de todos los reunidos”.

“Recibimos golpes de puño, patadas y latigazos con un cable de acero, en todo el cuerpo, desde las rodillas a la cabeza cuando alguno de nosotros caía, era levantado y continuaban los golpes, que se intercalaban con preguntas sobre nuestras relaciones, filiación política, etc.”.

“A mitad de sesión entró un hombre mayor al que golpearon con nosotros. Al final me vendaron los ojos. Así continuaron por un tiempo más los golpes”.

“Cuando fui conducido a la celda [calculo que eran las siete u ocho de la noche] me pusieron el cabo de un arma en la sien e hicieron el movimiento de cargarla. Me tuvieron así durante unos segundos hasta que se retiraron diciendo que mejor la ejecución sería a las 3 de la mañana”.

En lugar de esto, la policía política lo llevó a un avión que lo condujo hasta Buenos Aires, con dos costillas rotas, el rostro y el cuerpo lleno de hematomas, y sin dinero ni otro documentación que un pasaporte.

Por otro lado, no se han esclarecido todavía las denuncias formuladas en 1980 contra el entonces jefe de la Sección Segunda del Ejército, Luis Arce Gómez, sobre la muerte precedida de torturas, de que fue víctima, el P. jesuita Luis Espinal.

El cadáver del sacerdote fue encontrado con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.

La documentación sobre estos y otros casos de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el Gobierno de García Meza, siendo ministro del Interior, Luis Arce Gómez, han sido debidamente archivados por la Iglesia boliviana, la Comisión de Derechos Humanos y fueron entregadas al comisionado de Naciones Unidas para la defensa de estos derechos, el cual anunció su nueva visita a La Paz.

El cadáver del sacerdote fue encontrado

con muestras fehacientes de torturas, según el certificado médico expedido luego de haberse practicado la autopsia.

Las denuncias contra Arce Gómez, como autor o instigador del crimen fueron hechas públicas, tanto por el semanario “Aquí” como por el ex ministro Aníbal Aguilar Pizarrieta.

Por otro lado, se supo en los últimos días que el expediente sobre la muerte del P. Espinal, que se hallaba en un juzgado de la ciudad de La Paz, había desaparecido.

De otra parte, el 15 de enero de 1981, ocho dirigentes del MIR fueron asesinados en una emboscada preparada por la policía política, en la ciudad de La Paz, siendo ministro del Interior, Luis Arce.

Al menos una de las víctimas, el Lic. José Luis Suárez, mostraba evidencias de torturas, tal como pudieran evidenciarlo incluso los dolientes que concurrirían a velar el cadáver.

El mismo padre de la víctima, Gral. en retiro, Hugo Suárez Guzmán, en una dramática escena, pudo mostrar las evidencias de horribles torturas aplicadas a su hijo.